

Director
Ángel Arnedo Gil

Director adjunto
Francisco Beltrán

Subdirectores
Javier Cortés, José Miguel Santamaría y Pedro Ontoso

Adjuntos a la Dirección
César Coca
Manuel Arroyo (ECONOMÍA)

Jefes de Área: Óscar Villasante (CIUDADANOS), Mikel Iturralde (ACTUALIDAD), Óscar Alonso (DEPORTES), Alberto Tellitu (VIVIR), Javier Trigueros (REPORTAJES Y FIN DE SEMANA)

Subjefes de Área: José Luis Ondovilla y Sergio García (CIUDADANOS), José Vicente Merino (POLÍTICA), Juanjo Corcuera (CORRESPONSAL POLÍTICO), Juan Prada (OPINIÓN), José Luis Peñalva (REDACTOR JEFE DE MUNDO), Ángel Pereda (DEPORTES), Javier Reino y Pascual Perea (VIVIR), Juan Marugán (CONTINUIDAD Y EDICIÓN)

Departamento de Arte: Diego Zúñiga (REDACTOR JEFE DE ARTE), Juan Ignacio Fernández (EDITOR JEFE DE FOTOGRAFÍA), Javier Zarracina (JEFE DE INFOGRAFÍA), María del Carmen Navarro (JEFE DE DISEÑO)

Documentación: Mauricio Martín y Jesús Oleaga

¿Cívica o política?

La manifestación celebrada ayer en Bilbao a convocatoria de Elkarri fue una muestra elocuente de la anuencia que consiguen en Euskadi los llamamientos de dicha organización. La adhesión a la convocatoria de los partidos del Gobierno Ibarretxe, la asistencia de algunos dirigentes socialistas y de la izquierda abertzale y el contenido del comunicado final hicieron de la llamada a la movilización cívica la expresión de demandas netamente políticas. La reivindicación del «respeto a los derechos humanos y a la voluntad popular» y la reclamación de «diálogo y acuerdo entre todas las propuestas» se convirtió, más que en un mensaje de condena y apremio para que el terrorismo se retire definitivamente de escena, en una explícita censura a la actitud que mantienen el Gobierno Aznar y su partido frente a las aspiraciones nacionalistas.

La intención de Elkarri es convertir las firmas de apoyo a su próxima conferencia de paz en exigencias para que a partir del próximo mes de marzo sendas «mesas de diálogo sin exclusiones» se constituyan en los parlamentos vasco y navarro. Tal iniciativa lleva implícita la contestación a las consecuencias parlamentarias de la ilegalización de Batasuna; consecuencias que en el caso del Parlamento de Navarra llevaron a la disolución de su correspondiente grupo y que en el Parlamento vasco ha desembocado en una crisis institucional que se dirime en los

tribunales. Además, en el caso de Euskadi el objetivo de Elkarri confluye con la tramitación parlamentaria del plan Ibarretxe, sujeta a su vez a la decisión que el Tribunal Constitucional adopte ante la impugnación presentada por el Gobierno de España.

Elkarri, como cualquier otra asociación, está en su perfecto derecho de expresar su parecer y propiciar las movilizaciones que afiancen sus propuestas en la conciencia colectiva. Pero parece poco coherente y nada conveniente que un movimiento que no concurre a las urnas oriente su actividad a señalar el rumbo que han de adoptar los partidos –cuya representatividad legitima las instituciones–, y que lo haga además en la misma dirección que sigue el Gobierno presidido por Ibarretxe. Tan evidente duplicidad podrá reforzar la presencia pública del coincidente propósito que en su caso alberguen Jonan Fernández y el lehendakari. Pero al costoso precio de aportar elementos de confusión a un panorama en el que resultaría deplorable que acabara identificándose el enredo con la pluralidad. La pluralidad exige la coexistencia dialéctica de posturas diversas bien en lo sustancial bien en los matices que aporten. Sin embargo, el solapamiento estratégico de alternativas que en el fondo pretenden lo mismo nada tiene que ver con la pluralidad, y sí con el afán de recrear un problema ya de por sí suficientemente complejo: el problema de la convivencia en Euskadi.

Visita oportuna

Como ya había hecho el presidente estadounidense, George W. Bush, José María Aznar realizó ayer un breve viaje a Irak, preparado en secreto por motivos de seguridad. Acompañado por el ministro de Defensa, algunos altos funcionarios de la Moncloa y varios jefes del Ejército, el presidente del Gobierno español se desplazó primero a Kuwait en un avión oficial, en un 'Hércules' hasta una base británica en suelo iraquí y en helicóptero militar a Base España, en Diwaniya, donde permaneció algo menos de cuatro horas. Almorzó el rancho de los soldados, sorprendidos por el gesto, agradeció su entrega, recordó emocionadamente a los caídos en la misión y recaló los principios que han justificado esta intervención española, la lucha antiterrorista en primer lugar.

El viaje ha sido oportuno y estaba plenamente justificado en estas vísperas navideñas, que hacen las ausencias más emoti-

vas. El presidente del Gobierno trasladó un mensaje de felicitación del Rey y «el apoyo de todos los españoles», que en estos casos ha de sustraerse a toda connotación política. Hoy ya es incuestionable, sea cual sea la opinión que se tenga sobre la pasada guerra, que la presencia española en Irak es irreversible, porque es preciso ayudar a los iraquíes hasta que consigan dotarse de un régimen estabilizado y en paz.

Al justificado viaje tan sólo podría oponerse el reparo de que José María Aznar no haya invitado al mismo a los líderes de la oposición. Después de todo, su principal antagonista, José Luis Rodríguez Zapatero, también reconoció en el último debate sobre Irak la pertinencia de que efectivos españoles participen en las tareas de pacificación y de democratización. Se ha perdido, quizá, una ocasión de comenzar a recomponer el consenso en política exterior.

ZULET



FRASES

JUSTEIN GAARDER
ESCRITOR

«Los jóvenes deben darse cuenta de lo breve que es la vida»

SARA BARAS
'BAILAORA'

«Me es más fácil expresar en escena con el cuerpo que con la palabra»

NICOLE DIESBACH
PSICÓLOGA

«Lo que vivimos en la niñez se repite siempre»

CANDIDA HÖFFER
FOTOGRAFA

«Fotografío interiores porque me hacen sentir más protegida»

APUNTES

Poca mar

«En el mar no hay futuro». La frase, por contundente, encierra todo lo negativo que de la percepción de la pesca tienen los puertos vascos. Años de reconversiones, de negociaciones y tratados, han puesto al sector ante la realidad de unos caladeros insuficientes y una competencia feroz y, en casos, desleal. Una crisis que afecta sobre todo a la pesca de bajura, por muchos esfuerzos de modernización y tecnificación que se ha hecho. La de altura, más empresarial, sobrevive mejor. El sector representa apenas el 1,2% del PIB vasco y da empleo al 3% de la población ocupada. Poca mar.



Puentes

De las iniciativas que el comité de 'sabios' creado por Romano Prodi propone para acercar las dos orillas del Mediterráneo y favorecer la permeabilidad entre sus sociedades, hay una central: fomentar el diálogo, con toda su carga de comprensión, respeto, igualdad, libertad y solidaridad. Pero llama la atención otra, quizá por casi previa, la de revisar la Historia, trabajar en común para despojar las memorias y los legados de sus mentiras y exageraciones; evitar la semilla de la diferencia y el enfrentamiento. Un puente importante contra la xenofobia. Con permiso de la economía.

El santo Tomás

Sin pretenderlo –servidumbres del calendario y la santidad– Santo Tomás se ha convertido en el heraldo de la Navidad, en el guardián de sus esencias rurales y en la encarnación de su memoria más entrañable, la que huele a puchero, hogar y reunión familiar. Ante esa llamada atávica, aderezada de fiesta y buenos alimentos, es comprensible la multitud que se citó para explorar la calidad de la huerta, los sabores de la 'matanza' y la contundencia de los capones. Una reunión para ver, comprar y comer, y para recuperar el pulso del caserío. El santo Tomás lo bendice todo, aunque le adelanten la fecha.

HEMEROTECA

EL PAÍS

Una luz en el camino

MADRID 20/XII/2003

Carlos Fuentes escribe que «hoy, árabes y judíos hablan dos lenguas diferentes. El lenguaje de la violencia y la sinrazón. Una ronda de infernal violencia que devora sus tierras, sus vidas, sus futuros. Cada parte atribuye a la otra el terror. Pero la propaganda occidental suele presentar el terror como obra sólo de los palestinos y las acciones de Israel como puramente defensivas. (...) No se trata ya de contabilizar cadáveres o atribuir culpas. Se trata de resolver el problema, no de administrarlo. Se trata de llegar con espíritu constructivo a la mesa de negociaciones. Ni Sharon ni Arafat están dispuestos a hacerlo. (...) Cuando haya paz (...) el espíritu compartido del palestino Saíd y el judío Barenboim estará presente».